

1



VIDA de SAN JUAN de ORTEGA



SAN JUAN de ORTEGA en el CAMINO



SAN JUAN de ORTEGA en el CAMINO

PATROCINAN:

AÑO XACOBEO 2010

PATRIMONIO ABIERTO

El Monasterio de San Juan de Ortega está incluido en el proyecto Hitos del Camino de Santiago francés, englobado dentro del programa Camino de Estrellas. Por su significación jacobea, ha sido seleccionado como uno de los 25 lugares más representativos en el único itinerario jacobeo declarado Patrimonio Mundial.

El proyecto Patrimonio Abierto ha unido los esfuerzos de las cinco Comunidades Autónomas por las que se desarrolla el Camino francés, para abrir integralmente a los peregrinos y turistas los monumentos más significativos.

Por primera vez, en este Monasterio se encuentran abiertos al público el Claustro hereriano, el patio de la hospedería o Claustro, estancias monacales como el Refectorio, así como esta Capilla del Santo o de San Nicolás, cerrada desde hace 10 años.

Se ruega a los visitantes respeten los horarios de culto. En la iglesia el recorrido podrá verse afectado o interrumpido durante las celebraciones.

En el claustro se encuentran la hospedería de peregrinos. Rogamos sean respetuosos con su descanso.

Para mejor comprensión de la exposición, se recomienda seguir el itinerario previsto.

Con la firma del acuerdo entre la Junta de Castilla y León, Caja de Burgos y el Arzobispado de Burgos, se ha puesto en marcha el proceso para la restauración integral del Monasterio de San Juan de Ortega. Esta iniciativa se ha unido a un proyecto de difusión y divulgación del patrimonio histórico artístico del Monasterio, del que esta exposición forma su parte esencial.

Con la misma, se pretende dar a conocer el Monasterio de San Juan de Ortega y sus dependencias en una oportunidad hasta ahora inexistente. El visitante, en el recorrido por las distintas estancias, podrá observar los diferentes elementos artísticos y los bienes muebles más significativos. Al mismo tiempo y a través de diversos paneles, se muestra la vida de San Juan de Ortega, la importancia del Camino de Santiago para el Monasterio y la historia de su fábrica. En la parte final se exponen las líneas básicas del Proyecto de Intervención para la Restauración y Rehabilitación. Todo ello está apoyado por dos audiovisuales que efectúan un recorrido por los aspectos artísticos más importantes del conjunto monacal y una imagen virtual del futuro proyecto de restauración, respectivamente.

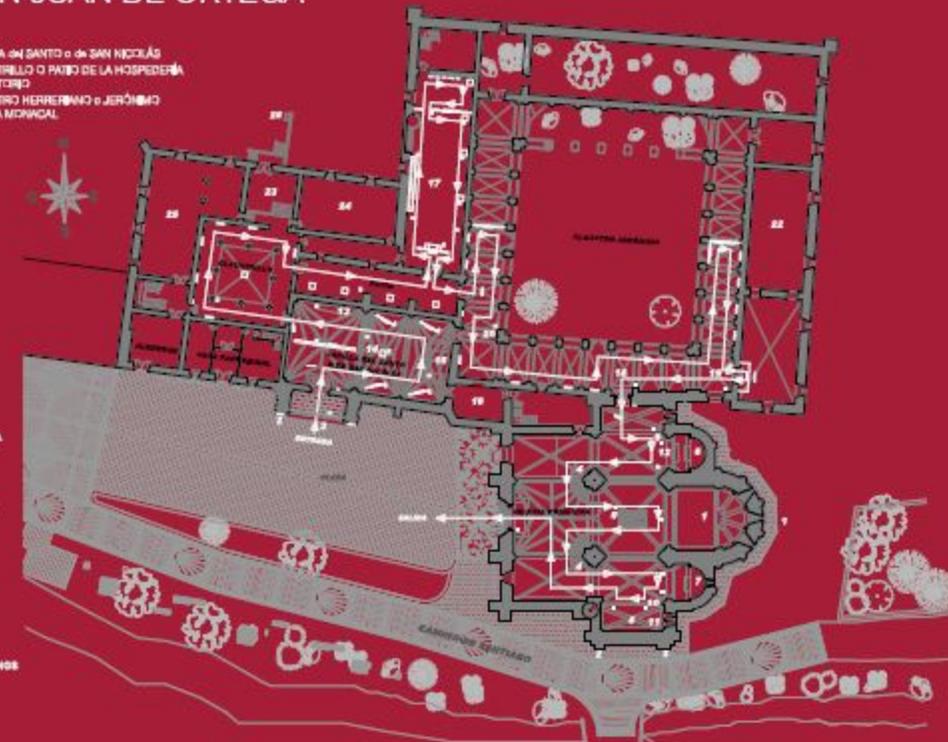
El acceso se realiza por la Capilla isabelina de San Nicolás, desde donde se pasa al Claustro del albergue, del siglo XVI, para seguir por las estancias monacales, como el Refectorio, donde están expuestos algunos de los bienes muebles y se recrea el Milagro de la Luz sobre una reproducción del famoso capitel; y, por último, desde el Claustro hereriano se da paso a la Iglesia monacal, donde se finaliza la visita.

MONASTERIO SAN JUAN DE ORTEGA

11 PUNTO DE VIDA DE SAN JUAN DE ORTEGA
25 PUNTO DE EXPERIENCIA DEL CAMINO
26 PUNTO DE ARTE EN EL MONASTERIO
27 PUNTO DE HISTORIA DE LA FÁBRICA
28 PUNTO DE IGLESIA

CAPILLA DEL SANTO O DE SAN NICOLÁS
CLAUSTRO DEL PATIO DE LA HOSPEDERÍA
REFECTORIO
CLAUSTRO HERERIANO DE JERÓNIMO
IGLESIA MONACAL

1. ARBOL ROMANICO
2. RELIQUIA DE SAN JUAN
3. SALADA A LA CRUZA
4. SALADA A LA CRUZA
5. SALADA DE DENTRO DE SAN JUAN DE ORTEGA
6. RETABLO DEL JUICIO FINAL
7. MARCA DE SAN DOMINGO DE LA CALZADA
8. RETABLO DE SAN JERÓNIMO
9. CAPITEL DEL CICLO DE LA MORTALIDAD
10. CAPITEL DE SAN JUAN Y FERRARINI
11. CAPITEL DE LA AMONICACION Y LA VISITACION
12. SEPULCRO DE SAN JUAN DE ORTEGA
13. SEPULCRO ROMANICO
14. REJA DE LA CAPILLA
15. RETABLO DEL JUICIO FINAL
16. SACRISTIA
17. REFECTORIO
18. PUERTA AL CLAUSTRO
19. PUERTA DEL CLAUSTRILLO
20. LAPIDA DE FERRARINI DE LA TORRE
21. ANTILLA SACRISTIA
22. SALA CAPITULAR
23. ANTILLAS JUANES DEL ALBERGUE DE PENSIVOS
24. ANTILLAS COPIAS
25. COORDINADOR DEL ALBERGUE
26. PUENTE DEL SANTO



JUAN de QUINTANAORTUÑO

Juan nace en 1080 en el pequeño pueblo burgalés de Quintanaortuño. Los primeros episodios de su vida están recogidos por sus biógrafos más antiguos y por la tradición, sin que podamos tener datos de su veracidad.

Sus padres fueron Vela Velázquez y Eufemia. Aunque no pertenecían a la nobleza, sabemos que tenían algunas tierras y propiedades. Se supone que fue un hijo muy tardío. Fue el primero de varios hermanos, entre ellos Martín que heredaría la regencia del Monasterio a su muerte. Sus padres están enterrados en Quintanaortuño, en la parroquia donde estaba situada, según la tradición, la casa donde nació San Juan.

En los últimos años del siglo XI, Juan rechazó todas sus ganancias y heredades y se trasladó a Burgos para convertirse en sacerdote.



El alba y la casulla pertenecientes a San Juan están guardadas en Quintanaortuño. La casulla, de forma cónica, mide 1'63 metros de alto. El tipo de tejido está directamente relacionado con los talleres de Bagdad. Hoy está muy deteriorada pero aún se aprecia un dibujo de círculos tangentes con animales afrontados. En las franjas laterales se ven largas frases con caracteres árabes, que nos fechan la tela a principios del siglo XII.

El alba está realizada con lino blanco, mide 2 por 1'90 metros, con pequeñas decoraciones en la parte baja, los puños y los hombros. La cinta inferior se adorna con arcadas polilobuladas donde se repiten unas figuras sentadas.



Ermita erigida en la casa natal del Santo, Quintanaortuño (Burgos)



Quintanaortuño (Burgos). A la izquierda, la iglesia en ruinas donde estaban enterrados los padres de Juan. En el extremo derecho, la ermita levantada en el solar donde se cree que nació San Juan de Ortega

FORMACIÓN en BURGOS y MAGISTERIO de SANTO DOMINGO de la CALZADA

En los años que permaneció en Burgos tuvo varios maestros. Se piensa que conoció a San Lesmes, Obispo de Burgos de origen francés que, en esos años, promovía el Camino de Santiago desde esta ciudad.

Se sabe que tomó a Santo Domingo de la Calzada como maestro, quien le enseñaría las diferentes labores arquitectónicas que estaba realizando en diversos lugares entre Burgos y Logroño. Ambos santos constructores reparan y construyen puentes, caminos e iglesias a instancias de Alfonso VI.

En 1106 San Juan es ordenado sacerdote por Pedro Nazar, Obispo de Calahorra y Nájera, el mismo día que fue consagrada la iglesia calceatense del Salvador. En 1109 muere Santo Domingo. San Juan hereda la dirección del hospital y de la iglesia fundados por su maestro, al igual que la responsabilidad de seguir cuidando y adecentando el Camino de Santiago.



Alfonso VI había encargado a Santo Domingo la creación de varios puentes y hospitales a lo largo de la Ruta Jacobea. A partir de finales del siglo XI es acompañado en esta tarea por el joven Juan de Quintanaortuño quien aprende de su maestro la labor de construcción. Juntos comenzaron a reparar la calzada que unía Nájera con Burgos. San Juan debió de finalizar la parte burgalesa sin su maestro, atravesando los Montes de Oca donde más tarde realizaría su Monasterio. Por su labor constructiva es el Patrono de los Aparejadores y Arquitectos Técnicos de España.

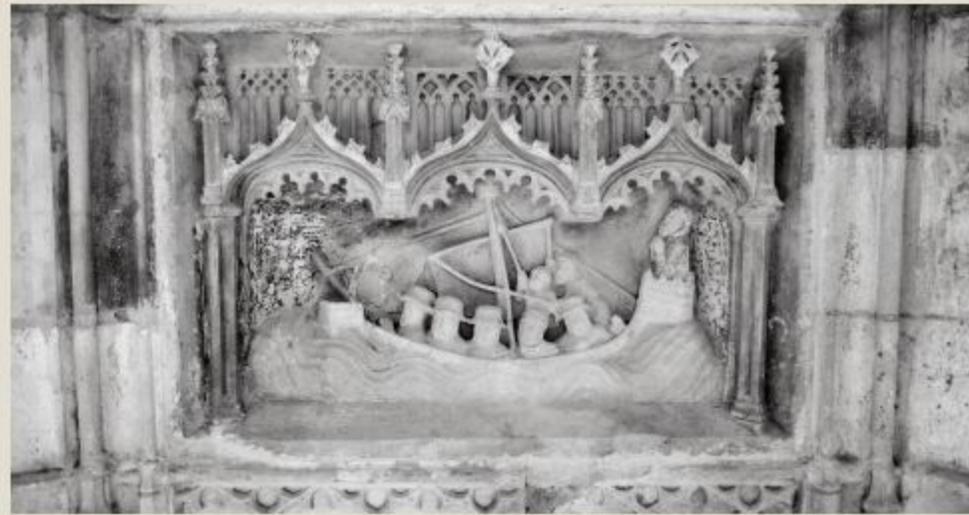


Puente en el Camino de Santiago construido por San Juan de Ortega en Agés (Burgos). Siglo XII

PEREGRINAJE a TIERRA SANTA

Durante el reinado de Doña Urraca se originan varias guerras civiles y la villa de Santo Domingo se ve sometida a continuos ataques. San Juan, huyendo de estas guerras, se retira a su pueblo natal. Más tarde, decide peregrinar a Tierra Santa, permaneciendo algún tiempo en Jerusalén. En estos primeros siglos de la Baja Edad Media, las Órdenes de Jerusalén defienden los Santos Lugares y protegen a los peregrinos. Es, además, el momento de las cruzadas.

Se cree que en su viaje San Juan pasó por varias ciudades italianas, donde comenzó a recoger las reliquias de Santos con las que, a su vuelta y tras su construcción, dotará a la iglesia de San Nicolás. Cuando regresa a Castilla entre los años 1113 y 1114, las guerras civiles aún continúan.



Uno de los milagros de San Juan ocurrió cuando volvía en barco de Tierra Santa. Se produjo una tormenta que hizo que el navío casi naufragara. San Juan se puso a orar a San Nicolás del que llevaba sus reliquias, prometiéndole construir un templo en su honor. La tormenta se calmó y San Juan cumplió su promesa construyendo este Monasterio. San Nicolás era conocido como intercesor ante el riesgo de naufragios, porque había realizado un milagro al salvar de la tempestad la embarcación que se le había encomendado.

Detalle del Retablo de San Nicolás, donde se ve el milagro de este Santo ante una tormenta. Iglesia de San Nicolás de Bari, Burgos. Siglo XV-XVI.



En este viaje a Tierra Santa, San Juan de Ortega trae reliquias de Santos de los distintos lugares que visita. Las más importantes son las de San Nicolás. De todas las reliquias que había en el Monasterio, hoy sólo quedan 28. Algunas de las más importantes se cedieron a diversas parroquias burgalesas. Encontramos reliquias de Santos relevantes, como San Esteban o San Ambrosio y otras avalan su paso por Italia, como las de San Vital de Milán, San Donato de Arezzo, San Félix de Nola o San Paulino de Nola.



CONSTRUCCIÓN DEL HOSPITAL Y DEL MONASTERIO

Cuando Juan de Quintanaortuño regresa de Tierra Santa, decide retirarse a estas tierras de Montes de Oca. Pide permiso a los Reyes castellanos para edificar un pequeño hospital y, después, para la construcción de la capilla dedicada a San Nicolás. Esta se finaliza hacia 1120 y la tradición mantiene que San Nicolás se apareció a San Juan varias veces para agradecerse. San Juan se dedica entonces a cuidar la calzada que llegaba hasta el pequeño hospital, haciendo que el camino hasta Ortega fuera lo más accesible posible.

La fama del hospital se extiende, dando origen a un pequeño grupo que ayuda a San Juan y que crea la primera comunidad de Canónigos Regulares, bajo la regla de San Agustín, configurándose como Monasterio en 1138.

Algunos años después, en el 1142, Alfonso VII dona a Juan de Quintanaortuño el realengo de Ortega, convirtiéndole en Señor de estos territorios y obteniendo la necesaria independencia económica.



Estas marcas de cantería, situadas en el muro Sur del exterior de la capilla de San Nicolás o del Santo, atestiguan la edificación de una capilla románica anterior a la actual. La única pervivencia de esa construcción es la parte inferior de este muro.

Además, estas marcas coinciden con algunas de las encontradas en la iglesia monacal, por lo que se puede asegurar su continuidad temporal, el siglo XII, y artística, el románico.



Este Cristo de Marfil es uno de los objetos más importantes que pertenecieron a San Juan y al Monasterio. Es una pequeña talla de marfil románica, del siglo XII. Según la tradición, fue un regalo del rey Alfonso VII a Juan de Ortega, que el Santo llevó siempre consigo.

Le faltan los dos brazos. Cuando Isabel la Católica visitó el Monasterio, los monjes le regalaron uno de ellos, mientras que el otro fue entregado al Papa Alejandro VI, quien también visitó el Monasterio a su paso hacia Roma. Anteriormente, este Cristo se guardaba en el retablo relicario, en una arqueta, junto con otros valiosos bienes del Santo y del Monasterio. Hoy en día se encuentra expuesto en el Museo del Retablo de Burgos.



ÚLTIMOS DÍAS DE SAN JUAN DE ORTEGA

La fama del hospital se extiende rápidamente, siendo cada vez más los peregrinos y donaciones que llegan al Monasterio. Juan de Ortega continúa dedicándose a la reparación del Camino y a la atención de peregrinos y enfermos. En junio de 1152, en Nájera, con 72 años de edad, Juan redacta su testamento otorgando todos sus bienes, incluido el Señorío de Ortega, a los Canónigos Regulares del Monasterio. En esos años comienza su obra más importante: la iglesia monacal. La pequeña capilla se había quedado pequeña y, por ello, decide edificar una gran iglesia en sustitución de aquella. Algunos años después, con la iglesia proyectada y apenas levantados los muros del ábside, San Juan enferma y muere el 2 de junio de 1163 a los 83 años. Fue enterrado en la pequeña capilla de San Nicolás, siendo venerado y proclamado Santo desde entonces.



Detalle de una de las arquetas que se conservaban en el Monasterio y donde se guardaba el testamento.

Este cinturón del Santo, considerado intercesor ante la esterilidad, gozó de gran fama, incluso dentro de la Corte. Varias Reinas acudieron al Monasterio para vestirse el cinto, según nos dice en sus cartas la Infanta Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II. Entre otras, están Isabel la Católica, gran benefactora del Monasterio, Margarita de Austria, esposa de Felipe III y María Luisa Gabriela de Saboya, esposa de Felipe V.



TRADUCCIÓN DEL TESTAMENTO DE SAN JUAN DE ORTEGA

"En nombre del Señor. Hago saber a todos tanto a los presentes como a los futuros, que yo, Juan de Quintanaortuño, por la gracia de Dios Señor de Ortega y de la iglesia de San Nicolás y de la casa que para el servicio de los pobres he edificado en el Camino de Santiago con mi hermano Martín y de aquel lugar de mi patrimonio y del patrimonio de mis hermanos, en donde habitaban ladrones, que noche y día mataban a los jacobeos y a muchos robaban, la dicha iglesia con todos los derechos os dono y concedo a todos mis parientes y a los Canónigos Regulares, los derechos hereditarios sobre la antedicha iglesia constituida, para que aquí vivan y siempre sirvan a Dios, según la Santa Regla Agustina.

Y nombro y constituyo que todos los padres mis vestidos tuvieran; y con el consenso de los Canónigos, constituyo a Martín Esteban, mi sobrino, como rector de la iglesia. Y para después de su muerte a Juan, el hijo de mi hermano, que ha sufrido conmigo muchas persecuciones en tiempos de guerra, con voluntad de los canónigos, de este lugar rector y señor lo constituyo.

Y además suplico que no se permita al Obispo de Burgos establecer a algún otro señor allí, excepto aquel al que toda la congregación, o bien parte del antiguo consejo eligiese, según el temor de Dios y la decisión de los canónigos.

Y todo lo anterior hecho lo someto a la autoridad de nuestro Señor el Papa, y la iglesia de San Nicolás la constituyo cámara de Roma; y después de mi muerte para siempre en perpetuo el Señor de Ortega ha de pagar cuatro monedas de oro anualmente al Papa.

Y si alguno intentare, lo que nunca será lícito, ya fuese por negligencia o ignorancia, o pobreza o por cualquier otra necesidad, alterar estas disposiciones y enajenar la predicha iglesia, le declaramos sin potestad.

Y además mando y suplico a los Canónigos Regulares que cuando alguno faltase a lo anterior, ante nuestro Señor el Papa, presenten su queja sin dilación.

Hecha la carta en el mes de junio de la era 1190 (1152) reinando el Emperador (Alfonso VII) en todo su reino"